El collar de la paloma. El eslabón perdido de la literatura española

Luis Martín Carretero
Instituto Cervantes de Brasilia

La elección de *El collar de la paloma*, obra cumbre de la literatura arábigo-andalusí, es ya una razón de peso para realizar cualquier tipo de trabajo sobre ella, ya sea de divulgación, como es el caso, o de investigación, de comparación, o de cualquier otro tipo. He querido calificarla como eslabón perdido de la literatura en español sobre todo como reclamo para atraer la atención sobre un hecho inaudito que es el siguiente: solo entre especialistas es conocido el hecho incontestable de la influencia de la literatura andalusí, escrita en lengua árabe en territorio ibérico, sobre la literatura escrita en español en el mismo territorio y posteriormente en territorio americano donde nuestra lengua creció. En este sentido podríamos citar muchos estudios que así lo atestiguan y rastrean dicha influencia, pero para ser breve podemos decir que en la lírica medieval se pondera la influencia de las composiciones hispanoárabes —moaxajas y zéjeles— en la lírica hispana y allende los Pirineos en la lírica provenzal. Esta influencia aparece en el léxico, en la forma o estructura de ciertas composiciones y en estereotipos literarios.

Más inaudito, si cabe aún, nos parece el hecho de que solo entre destacados especialistas es conocida y estudiada la obra de la que hablamos, a pesar de ser una de las joyas literarias de la literatura universal y a pesar de haber dejado su huella en uno de los textos casi fundacionales de nuestra lengua como es «El libro de buen amor», del Arcipreste de Hita, cuya Trotaconventos se considera el precedente de otra gran obra de nuestra literatura, *La Celestina*, presentándonos ese personaje, la alcahueta, que hasta en el nombre lleva el sello árabe.

LA HISTORIA DE UN LIBRO UNIVERSAL

Levinus Warner, cónsul holandés del Estambul otomano, recopiló en su estancia en Turquía más de un millar de manuscritos orientales que, tras su muerte en 1665, llegaron a la universidad de Leiden.

Entre esos legajos había un pequeño manuscrito que databa de 1338. Era una copia de una obra arábigo-andaluza llamada *El Collar de la tórtola y la sombra de la nube*.

No sería hasta mucho más tarde, en la segunda mitad del siglo XIX y la primera mitad del XX cuando dicho manuscrito despertó el interés y aparecieron las primeras traducciones en varias lenguas europeas del citado manuscrito. Y no será

hasta mediados del siglo xx cuando nos llega la primera traducción al español de *El collar de la paloma*. *Tratado del amor y los amantes* (1952), traducida por el arabista Emilio García Gómez, prologada por Ortega y Gasset y calificada de forma unánime como una auténtica joya literaria.

Hoy contamos con otra edición, la de Jaime Sánchez de Ratia, *El collar de la paloma* (2009), que aporta un texto bilingüe, español-árabe. Ambas son la traducción de una obra escrita por el insigne polígrafo cordobés Ibn Hazm en Játiva en el año 1026, contando, pues, con casi mil años de edad.

EL AUTOR

De nombre Ibn Hazm el Andalusí, nació en Córdoba en el año 994, cuando ya el califato cordobés, tras tres siglos de ser el centro de irradiación cultural en Europa, empieza a dar muestras de descomposición.

Hijo de una familia de altos cortesanos de origen muladí, es decir, de conversos al Islam, se crió en el harem, donde aprendería la lectura y la escritura a manos de las mujeres que allí vivían y conocería, por esa misma razón y según él mismo confesó, el espíritu femenino. En su vida adulta fue una figura de relevancia política e intelectual y estuvo muy implicado en los vaivenes políticos de los últimos años del califato. Los conflictos derivados de esta implicación política llevaron a nuestro autor a alejarse de Córdoba, y sería en Játiva, ciudad en la que pasaría un tiempo en prisión, donde se dedicaría de lleno a la redacción del libro y donde lo terminaría.

Para contextualizar la importancia literaria del autor, cabe señalar que la temática de su escritura se centró en tres ejes, según detalla Paulina López Pita (1999):

1. El sentimiento del amor, con *El collar de la paloma* como obra cumbre.
2. El derecho, donde se ocupa del derecho religioso y del estatuto de la mujer.
3. Las religiones, campo en el que fue pionero en el estudio y elaboración de una historia comparada de las religiones.

En el tiempo de Ibn Hazm, mientras que en Europa la cultura se recluía en los monasterios, los pueblos que rodeaban el imperio Bizantino seguían bebiendo de la influencia griega. Por tanto, el sustrato helénico está también en las concepciones teóricas del autor. Para él, el amor es, sobre todo, el recuerdo de una unidad superior y primigenia, que el alma ha olvidado y de la que tiene un presentimiento amnésico cuando la belleza —o cualquier otro accidente— trae a la memoria del amante la antigua y afortunada unidad original que formaban el amante y el amado. Es el amante el que ve y el amado el que la mayor parte de las veces no ve porque es incapaz de percibir. Por esa razón es el amante el que sufre.

La imagen intelectual del Ibn Hazm, autor, que podemos extraer de esta obra es la de un gran teorizador y observador de gran agudeza y sutilidad, muy culto y paradójico, pues se presenta tan prudente en algunos capítulos como insolente y deslenguado en otros. Una personalidad con tendencias polemistas y aferrado a lo que él califica la virtud de la lealtad: tanto a las ideas como a las personas.

EL TÍTULO

En cuanto a la obra del collar, cabe primero hacer unas digresiones sobre el título.

En efecto, lo primero que llama la atención de este libro es, seguramente, el título y su significado cuasi críptico, después de conocer el contenido.

En árabe, el título del libro es: *Tawq al-Hamama wa-zill al-gamama*, literalmente «El collar de la tórtola y la sombra de la nube», lo que ha dado mucho que hablar, porque traducido literalmente no dice mucho a los lectores no árabes, de hecho Emilio García Gómez, cuando lo tradujo, lo subtituló de la siguiente manera: «Tratado del amor y los amantes». No obstante, finalmente se ha impuesto en todas las lenguas la traducción literal del título en árabe aunque acortado: «El collar de la paloma».

Su significado (o la simbología que se puede rastrear en este título) es el siguiente: el orgullo con que el amante pasea el sello del amor es como el aro de plumas de vistosos colores, soldado al cuello de por vida y exhibido con orgullo por la paloma cuando camina; es también el símbolo de lo inmanente, o esencia del amor verdadero. La sombra de la nube es el símbolo de lo transitorio y fugaz, del amor pasajero, del amor puramente carnal, es decir, es la disyuntiva que nos acompaña hasta nuestros días y que refleja un tanto ligeramente el refrán castizo que dice: «¿Ay señor, será amor o será picor?».

SOBRE LA OBRA

Con estos datos, podemos empezar a hablar sobre este texto y decir en primer lugar que, al margen del anclaje teórico, que bebe en fuentes helénicas, persas, árabes y andaluzas, o paralelamente a dicho andamiaje, el atractivo de la obra radica en la frescura con la que Ibn Hazm nos presenta historias, anécdotas, personajes, datos concretos, líos amorosos de cualquier orientación, etc. Lo que hace de ella un auténtico fresco de la época. Esto es inaudito tanto en la literatura andalusí como en otras partes de la Europa de esa época, y es un testimonio de los usos amorosos único en el occidente medieval.

De la obra, las fuentes documentan un texto de unas 300 hojas, pero el manuscrito que nos llegó solo contiene 140. En el colofón del manuscrito de Leiden, el copista explica que ha recortado la obra o la ha resumido; faltan versos en muchos de los poemas y también está por hacer un exhaustivo estudio filológico y léxico

de al-Ándalus, lo que hace que estemos, todavía hoy, ante una obra que esconde muchos secretos.

Podemos decir, siguiendo a Jaime Sánchez Ratia, que es un artefacto poliédrico, de variada intención, híbrido de culturas y maneras de pensar, que plantea un sinfín de preguntas y suscita otras tantas, no es ni puramente árabe, ni meramente hispánico. Es un libro raro, lo que hoy podríamos denominar, siguiendo a Sánchez Ratia, un hápax cultural.

La intención que declara Ibn Hazm de la obra es la siguiente: «[...] me encargaste que escribiera una epístola que caracterizara el amor, sus significados y conceptos, sus causas y atributos, y lo que en él y por él sucede, sujetándome a la realidad de las cosas, sin exageraciones ni perifollos, teniendo en cuenta lo que sucedió tal y como acaeció, hasta donde me alcanzara la memoria.»; «[...] fuerza será que recuerde lo que vi con mis propios ojos, lo que percibí de mi propio cuidado o he sabido de bocas de gentes de mi tiempo, dispénsame de dar nombres pues unas veces hay taras que no es lícito airear, en otras amparo a un amigo o a una persona de alcurnia. Solo nombro a quien no le traiga perjuicio ser mentado […]» (Jaime Sánchez Ratia, 2009).

El autor divide la obra en 30 capítulos, que versan sobre los fundamentos o la esencia del amor, sobre las señales del amor, tipos de amor y formas de enamoramientos, sobre las alcahuetas tan célebres en nuestra literatura y deudoras directas, hasta en el nombre, de la cultura árabe.

Hay capítulos sobre los accidentes del amor y sus cualidades (las alabadas y las denostadas), sobre los amantes, sobre la unión amorosa, sobre todo lo que rodea esta experiencia humana como el secreto, la delación, la sumisión, la desobediencia, la conformidad, la lealtad, la traición, la consunción e incluso la muerte; en definitiva, sobre el sentido y los avatares del amor.

Su rareza y la calidad de su factura hacen de este libro una obra maestra y joya literaria universal, escrita en rica prosa en la que se intercalan versos, que nos depara historias llenas de amor, a veces cargadas de un profundo sentimiento.

De acuerdo con Paulina López Pita (1999), no se trata de una disertación académica sobre el amor, sino que narra aspectos del amor basados, en gran parte, en los sentimientos interiores de Ibn Hazm, en sus experiencias y observaciones. En esta obra encontramos «curiosas» «semejanzas» con *El libro de buen amor*, donde Américo Castro ve un reflejo de la estructura literaria de la obra de Ibn Hazm, y encontramos también semejanzas fuera del español en obras como *La vita nuova* de Dante.

Ya en nuestra época y a modo de curiosidad, me permito la siguiente digresión: en *El collar* encontramos el primer precedente literario del mítico diálogo de una de las cumbres indiscutibles del cine, *Johnny Guitar* (Nicholas Ray, 1954): Ibn Hazm pone en boca de un amante que ve alejarse la figura del amado lo siguien-

te: «hazme una promesa, aunque no la cumplas», mientras que Johnny Guitar le pregunta a un viejo amor lo siguiente: «Miénteme… dime que me quieres como yo te quiero».

Para terminar, nada mejor que hacerlo con unas animadas palabras del autor sobre las cualidades del amante virtuoso, dice así:

Yo conozco a un jovenzuelo bien gallardo, vástago de gente rica, noble y cultivada, que acostumbraba a comprar esclavas. Al principio, la esclava no abrigaba por él amor alguno, sino que, por el contrario, le tenía aborrecimiento por la poca dulzura que le mostraba y la tirantez constante que parecía acompañarlo a todas horas, especialmente con las mujeres. Pero no pasaba mucho tiempo sin que, tras haber mantenido relación carnal con ella, aquel aborrecimiento de esta se trocase en amor exagerado, pasión excesiva y sensualidad descocada, y el fastidio que sentía en su presencia se tornara en disgusto si se separaba de ella. Así le acaeció con varias. Me contó un amigo mío, hablando de este caso: «Le pregunté por ello. Me sonrió y dijo: "Está bien, te lo voy a contar. Soy la persona más premiosa en punto de eyacular. La mujer ha llegado ya a la cima de su placer, y quizás lo ha doblado, y yo todavía retengo mi semilla, y mi lujuria está por colmar. Nunca me aflojo después de que la mujer llegue a su éxtasis, y me quedo dentro de ella el rato que es preciso tras haber ella llegado al colmo del deleite. En la intimidad del lecho, mi pecho nunca llega a tocar el de la mujer, salvo que desee abrazarla, y tanto como lo levanto dejo caer mis nalgas"».

BIBLIOGRAFÍA

López Pita, P. (1999). «El collar de la paloma. Tratado sobre el amor y los amantes», en *Espacio, Tiempo y Forma, Serie III, /-/. Medieval,* t. 12, pp. 65-90.

Sánchez Ratia, J. (2009). *El collar de la paloma (El collar de la tórtola y la sombra de la nube)*. Hiperión.

Rubiera Mata, M. J. (2004). *Literatura hispanoárabe*. Publicaciones de la Universidad de Alicante.